

NOTAS SOBRE ALGUNOS LIBROS Y DOCUMENTOS ORIENTALES QUE SE CONSERVAN EN ESPAÑA

POR PAUL PELLLOT

Unos cuantos días pasados en Madrid me han proporcionado ocasión de enterarme someramente de los libros o documentos referentes al Extremo Oriente que se conservan en las Bibliotecas de Madrid. No he ido a Pastrana, adonde fueron llevados íntegramente desde Manila los archivos de la Provincia franciscana de San Gregorio, pues ese fondo riquísimo está trabajado metódicamente por el P. Lorenzo Pérez en el *Archivium Franciscanum Historicum* de Quaracchi, y sobre todo, en el *Archivo Ibero-Americano*, de Madrid. Por otra parte, no he podido pasar sino algunas horas en la Academia de la Historia, adonde fueron transportados antiguos archivos de los jesuitas españoles después de haber estado depositados en la Biblioteca de las Cortes durante algunos años. He aquí los resultados de mi investigación, absolutamente provisional.

En ninguna parte se encuentra un fondo verdaderamente considerable de libros chinos impresos. El lote más importante está en la Biblioteca Nacional, y lo constituye una colección muy varia que parece remontarse a mediados del siglo XIX, sin nada digno de mención. Los manuscritos de esta Biblioteca relativos a China son, por el contrario, bastante numerosos e interesantes, particularmente los documentos originales, copias y traducciones concernientes a la cuestión de los ritos (cartas de los jesuitas Greslon, Beauvillier, tratado *Opúsculo Fiscal de Conciencia*, del franciscano Agustín de San Pascual, etc.). Pero sobre todo encontré allí, en el número 6.040, un manuscrito en español de 153 folios, cuya portada lleva las siguientes indicaciones: *Libro chino intitulado Beng Sim Po Cam q̄ quiere decir Espejo rico del claro corazón... Traducido en lengua castellana. Por Fray Juan Cobo, de la orden de Sto Domingo Dirigido al Principe Dō PHELÍPE Nro Señor*. La carta-dedicatoria a Felipe II que la encabeza está firmada: «De Sto Thomas de Madrid 23 de Diciembre 1595/Fray Miguel/De Benavides.»

Este manuscrito es interesante, tanto por el traductor como por el original chino. El dominico Juan Cobo pasa, injustamente, por haber sido el primer misionero moderno que haya predicado en chino. No llega a Filipinas hasta 1588 y le hizo falta todavía algún tiempo para iniciarse en la lengua; ahora bien, Ruggieri y Pasio estaban desde 1582 en medio chino, y Ricci se les había unido en 1583⁽¹⁾; por otra parte, Cobo abandonó Filipinas en 1592, dirigiéndose al Japón con una embajada, en que pereció. Así, pues, entre 1588 y 1592 es cuando habrá, no solamente adquirido el perfecto conocimiento del chino que se le atribuye, sino también compuesto en chino o traducido del chino un cierto número de obras. De esas obras creo que ninguna había sido encontrada hasta ahora⁽²⁾; hay,

pues, motivo para llamar la atención sobre el presente manuscrito, y debo decir, aunque no hice más que echarle una ojeada, que las pocas frases que he comparado en chino y en español, están traducidas con bastante corrección. No tuve tiempo de leer la dedicatoria hasta el fin; pero el P. Cobo había muerto en 1593; es muy natural, por tanto, que Miguel de Benavides, que había acompañado a Juan de Castro de Filipinas a China en 1590-1591 y que regresó pronto a España para buscar nuevos religiosos, haya dedicado a Felipe II en 1595 la traducción que dejó su compañero.

La elección de la obra traducida por Cobo no deja de tener interés. Su *Beng sim po cam* es el

明心寶鑑 *Ming sin pao kien* ó *Espejo precioso que ilumina el corazón*, pequeña colección de citas morales tomadas de obras conocidas, pero se ignora el autor y la fecha de la colección misma. El dominico Navarrete cuenta en el t. I de sus *Tratados* (Madrid, 1676, in-folio, p. 173), que ese fué el primer libro que leyó a su llegada a China (1658), y que un hombre de letras cristiano, «Juan Miêu»

(¿Juan 繆 Miao o Micou?) veía en él un equivalente para los chinos de lo que la *Catena Aurea* de Santo Tomás es para los cristianos. El mismo considera que este libro hace, aproximadamente, el mismo papel en China que la *Imitación* en Occidente, y traduce la obra en las páginas 174-244, añadiendo toda clase de paralelos y comentarios tomados de la historia china, y en especial de la historia sagrada y profana de Occidente. En ninguna parte se trata de la traducción anterior de Juan de Cobo, y Navarrete no ha debido sospechar su existencia. Por el contrario, Navarrete dice haber sido precedido en muchas de sus observaciones por las que formula abundantemente «en sus tratados» el «P. Diego de Morales», de la Compañía de Jesús. No sé de qué se trata. La *Bibliografía* de Sommervogel no menciona ninguna obra de ningún P. Diego Morales. El único Diego Morales, jesuita, de que encuentro rastro en Extremo Oriente, es el que fué martirizado en el Japón en 1643, pero no sé que haya escrito nada. ¿Se tratará de Diego Pantoja?

Después de Navarrete, el *Ming sin pao kien* fué invocado y citado en la *Philosophia Sinica* del P. Noel (1711; cf. *Bibl. Sin.*, 914-915), luego en el *Indo-Chinese Gleaner* de 1818 (págs. 160-165) y, en fin, traducido íntegramente por J. H. Plath en 1865⁽³⁾. Se le conocía igualmente en los países

Juan Cobo) hablan de otras obras escritas por Cobo; pero ignoran la traducción del *Ming sin pao kien*; Cordier tampoco la ha conocido.

⁽¹⁾ *Proben chinesischer Weisheit nach dem Chinesischen des Ming sin pao kien*, extr. de *Sitz. ber.* de la Academia de Munich, 1863, in-8, 62 páginas. Cf. también las pocas líneas de Scarborough, *A collection of Chinese Proverbs*, p. VIII.

⁽¹⁾ Cf. *J. A.*, 1914, II, 202.

⁽²⁾ Desgraciadamente, no tengo ya a mi disposición la *Reseña Biográfica* del P. Ocio (sobre la cual cf. *Bibl. Sin.*, 3739-3740). Quetif y Echard (*Scriptores*, artículo sobre

70
Ley Ki Dice quien viendo el estado de mucho y estando mu-
cho se sujetó al padre con deinos y después de buena hecho mu-
cho bien y viéndolo muy bien no se podía a decir que este
puede llamar hombre de suerte.

Con bu Dice los hombres hábiles aman el estudio y no se
suscitan de sus cosas a preguntar.

El libro sin la Dice el principio para saber mucho es este:
dado mucho y sus cosas las cosas y preguntando estar en con-
tinuo estudio y pensamiento disputas las cosas hasta actuar
las y procurar de vivir bien.

Con bu Dice el hombre que no estudia es como quien que
se sube al cielo sin escalera, el que estudia habilitase para mucho
y es como cuando se ven las nubes que se descubren el cielo
o como quien sube una sierra muy alta que se alti ver el mundo.
todas las cosas para es del mundo quien no ha subido al ab-
cumbro de las sierras no sabrán la altura del cielo y quien no
puedo lo profundo del mar no sabra lo guiso de la tierra y qui-
en no a entrado en la cauda de Con bu como se puede de los sabios.

Ley Ki Dice la piedra preciosa sin labrar.

分說譬言如火燒空教自然滅嗔火亦如是有物遭他

藝戒心寺虛空聽你翻唇舌老子曰上事無爭下

好爭凡事吾人指後來好相見或問悔庵曰如何

是命先生日性是也凡性捨不通不近人情者皆命之

古也 博學篇第九之三條

子曰博學而篤志即切問而近思仁在其中矣



M. Paul Pelliot.

vecinos: M. Courant (*Bibliogr. coréenne*, n. 291) cita una edición, hecha en Corea, de 1664, y Tru'o'ng-vinh-ky ha publicado una traducción annamita en 1891-1893 (Cordier, *Bibl. Indosinica*, col. 2329). Pero hasta ahora, es la traducción del P. Cobo lo que nos hace remontar más en la historia de la obra, ya que esta traducción es, lo más tarde, de 1592⁽¹⁾; está hecha sobre una edición de-

bida a un hombre de 武林 Wou-lin (= Hang-tcheou), 范立本 Fan Li-pen, tseu 從道 Ts'ong-tao, que me es desconocido y sobre el cual no he emprendido investigación especial alguna.

La transcripción adoptada por el P. Cobo para el título del *Ming sin pao kien* es instructiva. A menos de cambios importantes en las pronunciaciões fukienses desde fines del siglo XVI, los finales en *-m* sugieren que el P. Cobo no pronunciaba el chino según un dialecto fukiense, sino según la pronunciación cantonesa (*beng* demuestra que Cobo emplea *-m* con su valor de *-m*, y no a la portuguesa, por *-ng*). En cuanto a la *b-* de *beng* en lugar de 明 *ming*, se presta a varias inter-

(1) No encuentro ejemplar alguno de la obra en el *Catalogue* de la Bibliothèque National, de M. Courant; los ejemplares del British Museum no se remontan más allá del siglo XVIII (Douglas, *Catalogue*, p. 185).

pretaciones dialectales; sería inútil pretender una conclusión antes de reunir más materiales.

Ese interesante manuscrito es la más antigua traducción europea de una obra china que haya llegado hasta nosotros.

* * *

La Biblioteca de Palacio tiene algunos volúmenes chinos impresos, sin interés. Y, entre otros manuscritos, uno del viaje de Martín de Rada a China⁽¹⁾; el manuscrito autógrafa de una *Memoria sobre las danzas religiosas de los antiguos chinos*, debido al P. Amiot, Pekín, 12 Septiembre de 1788; 32 págs. y numerosas planchas en tinta china, desconocido de Sommervogel y de Codier, y que ha permanecido inédito; los caps. 1 y 2 (éste incompleto) de una obra taoica popular, el 金蓮正宗登真記 *Kin lien tcheng tsong teng tchen ki*, con prefacio del 長春真人 Tch'ang-tch'ouen tchen-jen 壺天 Hou-t'ien (sobre el Kin-lien-tcheng-tsong, cf. Wieger, *Canon taoiste*, n. 170 y 171).

* * *

La Academia de la Historia es especialmente rica en documentos procedentes de los antiguos jesuitas españoles; una parte de los que conciernen al Extremo Oriente están indicados en el inventario alfabético manuscrito bajo las rúbricas «China», «Cochinchina», «Japón», pero hay que examinar también los volúmenes «Jesuitas». Los dos grandes legajos 12-13-2-565 y 12-13-2-566 los forman valiosos documentos originales de las misiones del Japón. La colección 13-2-562 consiste en copias de cartas del Japón y de China (algunas han sido robadas, entre otras las de San Francisco Javier); se leerán con interés las cartas de Ruggieri y de Pasio, escritas en 1583, y la relación del viaje a China de Alonso Sánchez (1582-1583)⁽²⁾. El n.º 12-13-1-491 es el facsímil en chino enviado entonces de Manila a España del pasaporte que le fué dado a A. Sánchez para poder abandonar el territorio chino⁽³⁾. El legajo 12-13-2-564 es importante para la cuestión de los ritos, a causa, en especial, de la respuesta (latina) de los jesuitas de Pekín al *Disinganno* (Pekín, 15 de Octubre de 1705, preliminar de Grimaldi; Pekín, 11 de Noviembre de 1705, larga refutación por un Padre que no debe ser italiano); del acta de la audiencia imperial concedida al legado Mezzabarba el 25 de Diciembre de 1720, y de *Animadversiones*, de Viadelou, sobre la *Brevis relatio* de sus compañeros jesuitas, notas críticas remitidas por el Mgr. de Tournon el 29 de Mayo de 1705.

Un 漢字西譯 *Han tseu si yi* o *Sinicorum Characterum Europea Expositio* copiado en 1713, es

(1) Otro manuscrito relativo a ese viaje está en la Biblioteca Nacional.

(2) El P. P. Pastells ha publicado a trozos esta relación en las notas de su edición de Colin, *Labor Evangélica*, Barcelona, 1904, I, 266-268; pero con arreglo a otro manuscrito que se conserva en el Archivo de Indias, de Simancas.

(3) Una traducción española, no muy fiel, de este documento, se inserta en la relación de Sánchez indicada más arriba; está publicada por el P. Pastells, I, 285-286, según el manuscrito del Archivo de Indias. Ya que conocemos tan pocos documentos antiguos de esta naturaleza, valdrá la pena de dar el texto chino.

una de las numerosas copias conocidas del diccionario de Basilio de Gemonia; pero no sé cómo explicar el 趙廷俊 Tchao T'ing-tsiun puesto al frente en grandes caracteres a modo de nombre de autor, ni tampoco puedo identificar el Nogueira que la nota final parece implicar: «Utitur hoc Dictionario, Tien'Tu Vam Philippe de Nogra Xu.»

Al lado de los documentos de archivos se encuentran algunos impresos chinos y europeos: opúsculos sobre la cuestión de los ritos o sobre las misiones del Japón, ediciones de obras chinas de Vagnoni y de Rho, y varios *specimens* de las obras en lenguas europeas grabadas xilográficamente en China; he encontrado un ejemplar de Intorcetta, *Sinarum Scientia*, de 1667-1669; dos ejemplares del *Innocentia Victrix*, un ejemplar de la *Relatio sepulturae*, con dedicatoria autógrafa de «Carolus Turcottij», al P. Provincial de Toledo (1), y un ejemplar de cada una de las ediciones xilográficas de la *Brevis Relatio* (2).

* * *

Un contratiempo me ha impedido examinar las obras extremo-orientales que deben hallarse en la Biblioteca de la Catedral de Toledo. Por el contrario, he podido examinar las de El Escorial. Hay allí, primeramente, una parte del 天學初函 *T'ien hio tch'ou han*, es decir, de la compilación, muy rara, de las obras chinas de los jesuitas, hecha hacia 1630.

Otro lote comprende algunas obras puramente chinas, casi todas incompletas, pero en ediciones de mediados del siglo XVI. Son: 1.º Cuatro volúmenes del 資治通鑑節要 *Tseu tchet'ong kien tsie yao*, en 20 caps., ed. de 1539 del 新賢堂

Sin-hien-t'ang de M. 張 Tchang, con una nota en español: «Chronica de los reyes de China 1362». 2.º Un cap. del 類編曆法通書大全 *Lei pien li fa t'ong chou ta ts'uan*, ed. del siglo XVI.

3.º [新刊徐氏家補註] 捷法鍼灸 [*Sin k'an siu che kia pou tchow*] *Tsie fa tchen tche*, por 徐鳳廷 *Siu Fong-t'ing*, cuyo prefacio es de 1502; ed. de 1501 del 明德堂 *Ming-tö-t'ang* del librero Li.

4.º [新刊] 耀目冠場 擢奇風月錦囊正雜兩科全集 [*Sin k'an*] *Yao mou kouan tch'ang tcho ki jong yue kin nang tcheng tsa leang k'o ts'uan tsi*, ed. del siglo XVI; colección de arias y trozos de teatro;

(1) Sobre todas estas obras, cf. *T'oung Pao*, 1924, 356-359.

(2) Cuando en 1924 señalé la existencia de dos ediciones xilográficas de la *Brevis Relatio*, una grabada en Pekín, que es la edición príncipes, y la otra grabada en Cantón un poco más tarde, no conocía otro ejemplar de la edición príncipes que el mío propio. Luego el P. Bosmans me ha indicado otro en la Biblioteca de los Bollandistas, y he encontrado un tercer ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de San Petersburgo; el de la Academia de la Historia es, pues, el cuarto.

al frente, índice de los 20 caps. de la primera parte, luego de 19 de la segunda y de otras porciones sin numerar. 5.º Nueve volúmenes conteniendo nueve capítulos (entre ellos el 1.º) de la novela 三國志

San kow tche, edición ilustrada del siglo XVI (1). Es evidente que esta serie de obras, con uno o dos volúmenes del Vaticano, representa el lote más antiguo de obras puramente chinas que ha llegado a Europa y han debido ser enviadas a fines del siglo XVI. Se piensa en las obras traídas de China por Martín de Rada y sus contemporáneos y cuya suerte desconocemos; pero eso no es más que una posibilidad entre muchas otras (2).

Y, en fin, hay en El Escorial dos obras en japones, ambas rarísimas, impresas por la antigua misión jesuítica del Japón, que parecen haber escapado a las investigaciones de Sir Ernest Satow. Una, conocida por otros ejemplares, es la GVIA DO PE/CADOR, de 1599; tenemos aquí el primer

capítulo (cap. 上) solamente y este primer volumen tiene 3+107+12 ff. La otra obra está incompleta y no tenemos de ella más que el

primer capítulo (cap. 上) pero yo no sé que se conozca por otras partes; Satow no lo nombra y no está citado en la *Bibliotheca Japonica*. Es un gran in-8 del mismo formato que la *Guia do pecador* y que cuenta 17+2+5+1+3 ff. La portada dice: «ROYEI. ZAFIT. 倭漢朗詠集卷

之上 慶長 五年 In Collegio Iaponico

Societatis Iesv. Cum facultate Ordinarii, & Superiorum. Anno 1600.» El texto de esas poesías está por entero en japonés (3).

(1) Una mano de hacia 1600 (la misma que ha puesto los títulos de las otras obras) ha indicado a la cabeza el asunto de la obra bajo la forma «de las tres partes del mundo, Asia, Africa y Europa», es decir, que el autor de esta nota ha creído que se trataba de una obra geográfica sobre «Tres partes del mundo», en lugar de una novela histórica referente a los «Tres reinos» chinos de Wou, Wei y Chou en la primera mitad del siglo III. Una mano más reciente ha hecho la corrección a la cabeza de uno de los volúmenes, y firma «Fr. Jaime Manji, O. P., misionero en China durante 25 años»; no conozco a ese dominico.

(2) Puede que esos libros hayan perecido con la mayor parte de los archivos de los agustinos de Manila, en el incendio que destruyó su casa en el siglo VXIII.

(3) No me es accesible actualmente más que el suplemento de Satow de 1900; pero recuerdo bastante bien los títulos de las obras descritas en el opúsculo de 1888 y el de *Royei*, o más exactamente para nosotros, *Wakan rōyei-shū*, no suscita en mí ningún recuerdo. Cordier, que ha examinado el trabajo de Satow en su *Bibliotheca Japonica*, ignora el *Royei*. Un ejemplar del cap. 2 de un *Wakan rōyei-shū* se encuentra en el British Museum, y Douglas (*Catalo. of Jap. printed books*, p. 162) hipotéticamente data la edición de 1840. ¿Se tratará realmente del capítulo 2 de la presente edición? M. L. Giles, a quien me había dirigido entre tanto, me contesta que los trabajos de Satow nada dicen sobre el *Royei*. En cuanto al descrito por Douglas y cuya primera palabra está escrita 和 *wa* y no 倭 *wa*, como en la edición de 1600, se trata de una edición moderna; y el capítulo que posee el British Museum no es el segundo, sino el primero.